
**LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ:
CAMBIOS EN LA ACTIVIDAD PESQUERA COMERCIAL MARÍTIMA
DE PUERTO QUEQUÉN TRAS LA REESTRUCTURACIÓN CAPITALISTA.
(ARGENTINA, 1970-2012)**

**Gone with the wind:
changes in the maritime commercial fishing activity in Puerto Quequén after the capitalist
restructuring (Argentina, 1970-2012)**

MARÍA LUCIANA NOGUEIRA

Estación Hidrobiológica De Puerto Quequén [EHPQ]
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]
Universidad Nacional de Mar del Plata [UNMDP]

Resumen

En este trabajo abordaremos las transformaciones ligadas al sector pesquero en Puerto Quequén desde la década del 70 hasta 2012. La reestructuración capitalista que enmarca la etapa abordada generó significativas modificaciones con respecto a períodos anteriores. Las mismas serán conceptualizadas en comparación con lo sucedido en el puerto de Mar del Plata durante el mismo período, puerto pesquero por excelencia ubicado a un centenar de kilómetros de Puerto Quequén (Necochea).

La escasez y la dispersión de información sistematizada al respecto fundamentó la diversidad de fuentes consultadas, que incluyeron documentos oficiales, la prensa y también las memorias obrera, sindical y comunitaria.

Los resultados obtenidos permitieron conceptualizar a las transformaciones locales tanto del sector extractivo como industrial como productos de un reordenamiento y reconfiguración portuaria propia de la etapa actual imperialista, al conjugarse determinaciones estructurales con la política pesquera nacional.

Palabras clave: pesca comercial marítima; Puerto Quequén; Reestructuración capitalista

Summary

In this paper we will deal with the transformations linked to the fishing sector in Puerto Quequén from the 70s to 2012. The capitalist restructuring that frames the stage addressed generated significant changes compared to previous periods. These will be conceptualized in comparison with what happened in the port of Mar del Plata during the same period, fishing port par excellence located a hundred kilometers from Puerto Quequén (Necochea).

The sources consulted included official documents, the press and also union, workers and community memories. Its diversity was based scarcity and dispersion of systematized information about this topic.

The results obtained allowed us to conceptualize the local transformations of both the extractive and industrial sectors how products of a reordering and port reconfiguration typicals of the current imperialist stage, showing a link between the structural determinations and the national fisheries policy.

Keywords: commercial maritime fishing; Puerto Quequén; Capitalist restructuring

Recibido: 03/09/2018 - **Aceptado:** 18/12/2018

**LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ:
CAMBIOS EN LA ACTIVIDAD PESQUERA COMERCIAL MARÍTIMA DE PUERTO QUEQUÉN
TRAS LA REESTRUCTURACIÓN CAPITALISTA. (ARGENTINA, 1970-2012)**

MARÍA LUCIANA NOGUEIRA*
[EHPQ-CONICET/UNMDP]

1. Introducción

La reestructuración capitalista iniciada en los 70 tuvo como consecuencia el reforzamiento de su hegemonía bajo el formato neoliberal, lo que impactó negativamente en la clase trabajadora. La derrota obrera permitió el despliegue y la consolidación de un nuevo patrón de acumulación basado en la apertura financiera, la fuga de capitales al exterior y el endeudamiento externo (Grigera, 2011) cuyo correlato fue la precarización de las condiciones de vida y del trabajo. Del lado del capital, esta reconfiguración se caracterizó -a grandes rasgos- por una mayor centralización y concentración, la consolidación de grandes grupos económicos y la profundización del proceso de transnacionalización de la economía. En el polo laboral, algunas de las medidas que el empresariado adoptó para enfrentar la crisis provocaron desempleo y precarización laboral en múltiples expresiones, entre las que se destacan el empleo no registrado y el incremento del cuentapropismo, en consonancia con la retracción del trabajo asalariado y la dualización de la fuerza de trabajo (Antunes, 1999, 2005, 2007; Husson, 1997; Monereo Pérez, 2011).

En cuanto al sector industrial, en lugar de concebir sus transformaciones en este período desde el constructo “desindustrialización”, preferimos la explicación de Grigera (2011) quien correlaciona dichas modificaciones con el proceso mismo de reestructuración capitalista. Las características económicas anteriormente mencionadas constituyen expresiones del nuevo patrón de acumulación, a las que se agregan la relocalización y desguace de enclaves industriales en determinadas coordenadas geográficas (Grigera, 2011).

Esta reestructuración global impactó de manera específica en el sector pesquero argentino. Durante los 70 y los 80 se dio paso a la implementación de novedosas políticas estatales que luego se fortalecerían en los 90: la extranjerización de la flota y la relocalización de parte del sector industrial pesquero en ciudades portuarias ubicadas en el sur del país. Estas operaciones generaron una división, centralización y especialización portuaria, polarizando al sector pesquero en los puertos de Mar del Plata y la Patagonia (especialmente en los puertos Madryn, Comodoro Rivadavia y Puerto Deseado). A su vez, se produjo una renovación tecnológica por la cual los buques congeladores y de factoría incrementaron su peso específico en la extracción y procesamiento, restándole supremacía a los barcos fresqueros e impactando decididamente en el aumento de los volúmenes de pescado extraídos del Mar Argentino. Estos elementos se conjugaron para provocar la sobreexplotación del recurso pesquero a fines de los 90, lo que generó consecuencias a nivel empresarial que profundizaron la brecha entre grandes grupos económicos y pequeñas y medianas empresas.

* Lic. en Psicología (UCASAL) Doctoranda en Historia (UNLP) Becaria de Posgrado (CONICET), integrante del Grupo de Estudios Sociales y Marítimos (GESMar) de la UNMDP - contacto: nogueiram luciana@gmail.com

La apertura externa implicó una mayor competencia, la cual asociada a la sobreexplotación de la merluza condujo a parte del empresariado a la quiebra, con la concomitante concentración y aumento de la monopolización de la actividad en manos de un puñado de grandes grupos económicos de asociación de capitales nacionales y extranjeros (*Joint Ventures*). Estas corporaciones usufructuaron este contexto para adoptar medidas de superexplotación laboral a fin de intensificar su tasa de ganancia. El impacto de esta reestructuración en el plano empresarial en el principal puerto pesquero de Argentina, ubicado en la ciudad de Mar del Plata, significó el fortalecimiento de los principales grupos económicos de la pesca a partir de la absorción de numerosos establecimientos dedicados al procesamiento y elaboración de productos pesqueros. Como contracara, en Puerto Quequén, ubicado en la ciudad de Necochea, también al sudeste de la provincia de Buenos Aires, esta reconfiguración entrañó la desaparición de su sector industrial. Por ello, la crisis y reconfiguración de la actividad pesquera recayó fuertemente sobre los trabajadores, tanto en términos de incremento de la desocupación como de tercerización y deterioro de las condiciones de trabajo y contratación. Este eje analítico fue abordado en otros trabajos de investigación, los cuales cotejan lo sucedido en las cooperativas fraudulentas marplatenses y las empresas pesqueras recuperadas de Necochea (Nogueira, 2018a). En el presente escrito haremos foco en los cambios en las condiciones objetivas ligadas al sector tanto extractivo como industrial en Puerto Quequén. Partiendo de un estudio previo realizado (Nogueira, 2018b), profundizaremos en el mismo en base a nueva información obtenida a partir del análisis documental de fuentes oficiales, prensa gráfica y las memorias obrera, sindical y comunitaria. Para ampliar el análisis de las transformaciones halladas, las mismas conceptualizadas en clave comparativa con relación a lo sucedido en el puerto de Mar del Plata durante el mismo período, ya que este es el puerto pesquero argentino por excelencia y está ubicado a un centenar de kilómetros de Puerto Quequén (Necochea).

La pregunta ¿qué pasó con la pesca en Puerto Quequén?, más allá de ser una pregunta de investigación histórica, es una pregunta que insiste a nivel comunitario, en una ciudad en la que las generaciones anteriores a los años 80 recuerdan a los miles de obreros pesqueros, la veintena de plantas procesadoras y las decenas de lanchas amarillas navegando en las costas de una zona portuaria que actualmente se encuentra despoblada, exhibiendo esqueletos de las fábricas pesqueras de antaño y locales comerciales tapeados desde hace décadas. Trataremos de aportar algunos elementos para su comprensión y para la reconstrucción de una memoria social histórica tanto local como bonaerense y nacional.

Mapa N°1.
Puerto Quequén, ciudad de Necochea, en la Provincia de Buenos Aires, Argentina

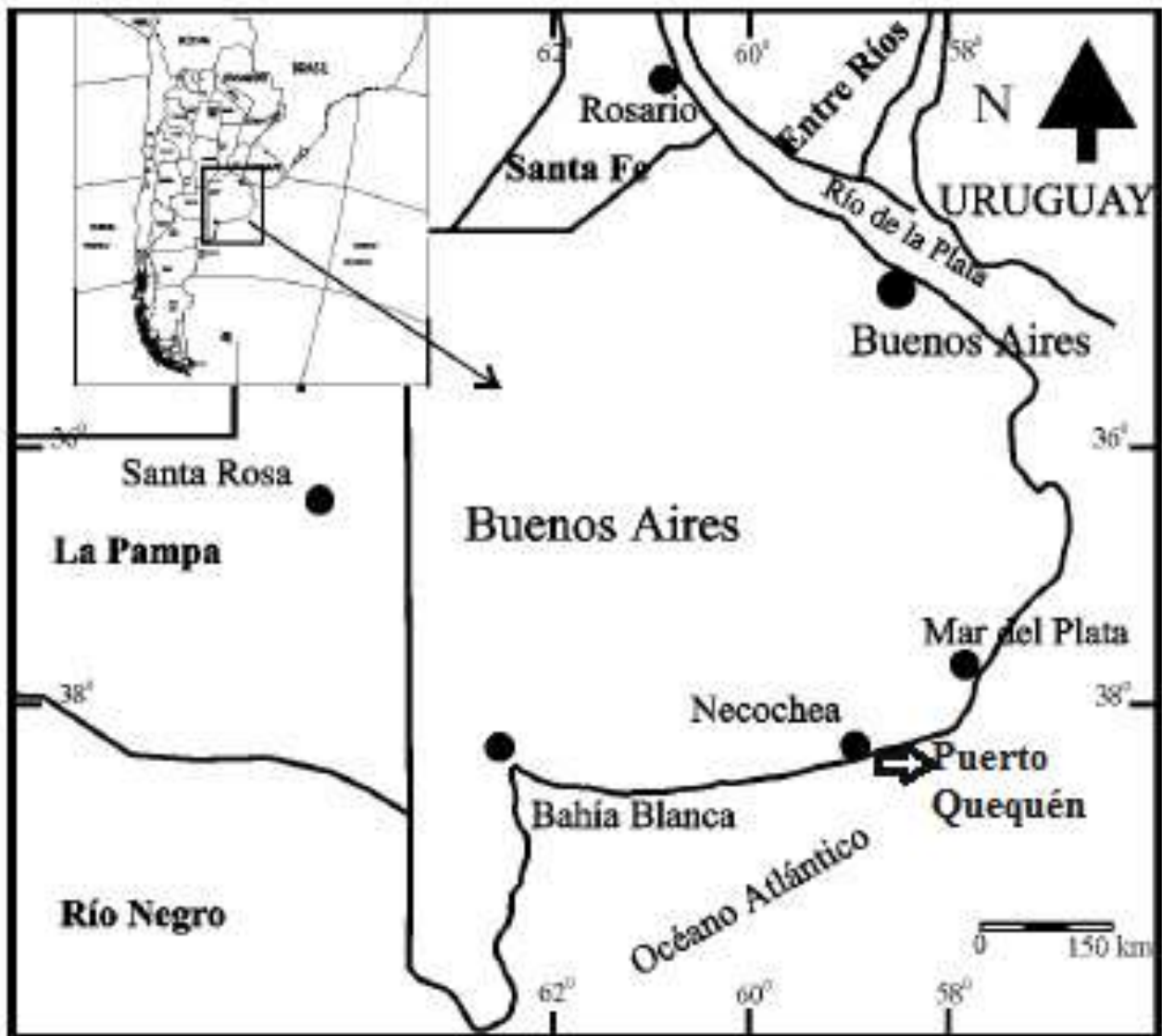


Imagen N°1. Puerto Quequén. Año 2012.



Fuente: Ecos Diarios.

2. La actividad pesquera comercial marítima. Contextualización de Puerto Quequén en la dinámica pesquera portuaria.

Partiremos desde una sinopsis sobre la situación del sector pesquero a nivel internacional y un recorrido histórico nacional, para ubicar lo sucedido en Puerto Quequén desde este marco contextual.

2.1 El sector pesquero en los albores del tercer milenio. La posición de Argentina en el contexto internacional

Los productos alimenticios obtenidos por medio de la pesca en los ecosistemas marinos han sido -y continúan siendo- una significativa fuente de proteínas para el consumo humano y también para la alimentación animal. A su vez, sustentan una importante actividad económica generadora de capital intrincada en el comercio internacional. La producción pesquera, tanto en su sector primario extractivo como en su sector industrial, es realizada por millones de trabajadores y trabajadoras en todo el mundo. De acuerdo a la FAO (2016) para 2014 eran alrededor de 56,6 millones los trabajadores del sector primario de la pesca de captura y acuicultura.

La difusión de la refrigeración y las mejoras del transporte y las comunicaciones han posibilitado un aumento progresivo de la demanda mundial de productos pesqueros de exportación. A su vez, la innovación tecnológica de las artes y métodos de pesca, así como la expansión de la flota congeladora y de factoría con procesado a bordo, significaron un aumento del potencial extractivo en las últimas décadas. Todos estos factores han facilitado una vasta expansión del comercio internacional ligado al sector pesquero, el cual ha crecido aceleradamente en los últimos decenios. Para el año 2014, la FAO (2016) estimó en 167,2 millones de toneladas a la producción mundial de pescado, incluyendo crustáceos, moluscos y otros animales acuáticos. Los principales países pesqueros en la actualidad son China, Indonesia, Estados Unidos, India y Rusia. El gran crecimiento de la actividad pesquera comercial marítima a escala internacional no solo se expresa en el aumento en las capturas y de la productividad en base a las renovaciones tecnológicas, sino también por una excesiva presión sobre los recursos pesqueros. El desarrollo de la pesca como actividad extractiva y mercantil a escala internacional comenzó en el siglo XVIII, cuando ya se encontraba fuertemente difundida la técnica de pesca de arrastre (Mateo, 2003). Tres siglos después, la ampliación de los mercados y del capital empresarial pesquero, así como las innovaciones tecnológicas y el incremento de la demanda mundial de productos de origen ictícola, provocaron la sobrepesca de las especies más capturadas. Esto generó una crisis de la biomasa marina, que se manifestó tempranamente en los caladeros de las zonas geográficas aledañas a las grandes potencias pesqueras y luego se trasladó a los del Tercer Mundo -Argentina es un ejemplo de ello- producto del extractivismo de las flotas ligadas a las grandes potencias que debieron reubicarse en otras latitudes. Por ello, las últimas décadas del siglo XX se caracterizaron por la imposición por parte de los Estados del sistema de cuotas de pesca, a fin de preservar los recursos pesqueros ligados al comercio internacional de la sobreexplotación y, en definitiva, de su extinción. Sin embargo, mediante acuerdos bilaterales los estados han cedido permisos de pesca a terceros países, política que, al no acompañarse de mecanismos e instituciones garantes del control de los volúmenes de pesca, ha permitido de hecho la pesca furtiva en todo el mundo (Mateo, 2011). El carácter agotable y el sostenimiento de políticas extractivas que no tienen en cuenta la renovación posible del recurso, sino que se rigen por los requerimientos del gran capital, provocan que la actividad pesquera presente altos grados de incertidumbre en su desarrollo y prosecución.

En cuanto a los volúmenes exportados a nivel mundial, para 2014 el total fue de 148.000 millones de dólares, un 6% más que en 2013. La Unión Europea es el mayor mercado mundial representando el grueso de las importaciones con un 24%. Los países preponderantes dentro de la UE son Francia, España, Alemania y Suecia. Luego le siguen Estados Unidos y Japón que en conjunto importan otro 25%. Entre los principales países exportadores China es el predominante, seguido de Noruega, Vietnam y Tailandia. Argentina ubica el puesto número 26 entre los exportadores, con 1.579 millones de USD en el año 2014, lo que representa un crecimiento del 5% con respecto a 2013, y un 19% con respecto a 2012.

En cuanto a las especies más utilizadas en la actividad pesquera comercial marítima, para el año 2013 el salmón y la trucha se convirtieron en los productos más comercializados en términos de valor. Los otros grupos principales de especies exportadas fueron camarones y langostinos, con cerca el 15%, seguidos por las especies de fondo (por ejemplo, merluza, bacalao, eglefino y colín de Alaska) con el 10% y el atún, con el mismo porcentaje.

En este contexto internacional, Argentina se dedica a la extracción y comercialización de más de 80 especies ictícolas, entre las que se destacan cinco especies principales: merluza *hubbsi*, calamar, langostino, merluza de cola y corvina blanca, a las que siguen en orden de preponderancia la caballa y la anchoíta -ambas vinculadas a la industria conservera-, y finalmente el lenguado y la raya. Estas nueve especies conformaron el 90% del total de capturas para el año 2013 (MINAGRI, 2014). El grueso de la pesca nacional se destina a la exportación, cuyos principales países compradores son España, China, Estados Unidos, Japón, Italia, Brasil y Vietnam. Durante 2015, el total de las exportaciones argentinas vinculadas a productos pesqueros significaron alrededor de 1.466 millones de dólares FOB¹. A continuación, pasemos revista a una sintética contextualización histórica de Puerto Quequén desde un marco nacional.

2.2 Referencias históricas nacionales. La pesca en Puerto Quequén/Necochea

La pesca comercial marítima argentina nació en Mar del Plata sobre finales del siglo XIX. La actividad fue impulsada por un creciente requerimiento de productos del mar por parte del mercado interno, tanto de turistas enriquecidos por la economía agroexportadora como del mercado central de Buenos Aires. Esta progresiva demanda promovió la llegada y asentamiento de pescadores inmigrantes del Sur de Italia en la localidad turística (Mateo, 2011), en la que el comercio estacionario acompañaba al -relativamente- constante del mercado central. La instalación del ferrocarril en el partido de General Pueyrredón también fue un importante estímulo para la actividad, fuertemente influida por el escaso tiempo de conservación del producto en condiciones aptas para el consumo humano.

Integrantes de este grupo originario de pescadores suritalicos también se asentaron en otras pequeñas ciudades aledañas, tales como Necochea (Lahille, 1895). Esto generó una incipiente pesca comercial marítima en Puerto Quequén, que en sus inicios se destinaba exclusivamente al consumo local. Con el correr de los años el desarrollo de la actividad se incrementó en forma progresiva, de acuerdo al informe de Valette (1921) para 1920 Puerto Quequén se encontraba entre los puertos que generaban entre 100 y 500 toneladas anuales de producción pesquera, mientras que Mar del Plata lideraba cómodamente las extracciones con más de 5.000 toneladas por año.

Luego, Lascano (1989) señaló una segunda radicación de pescadores mayormente italianos en el período entreguerras, y finalmente se produjo una tercera radicación producto de una nueva migración luego de la Segunda Guerra Mundial (Favero, 2013).

En los 30 la actividad tuvo un relanzamiento a nivel nacional, al confluir la crisis del modelo agroexportador y la caída de importaciones de productos pesqueros con el desarrollo de la industria conservera, la cual inició el proceso de industrialización pesquera en el país, en particular en la provincia de Buenos Aires. Allí comenzaron a instalarse saladeros de anchoíta y caballa en los puertos de Mar del Plata y -en menor medida- en Quequén-Necochea y Tres Arroyos, abastecidos por una creciente flota costera de lanchas costeras (Nieto, 2014).

En los años 40 la “fiebre del tiburón” (Mateo, 2011) otorgó un nuevo impulso a la pesca marítima, a partir de la gran demanda coyuntural estadounidense de aceite de hígado de esta especie ictícola generada durante la Segunda Guerra Mundial. Este

¹ Las siglas FOB remiten a la frase “free on board”, es decir, “Libre a bordo, puerto de carga convenido”.

contexto dio origen al inicio de la exportación internacional de derivadas de la pesca argentina, y a raíz de ello se incrementó el número de pescadores, la flota costera aumentó su potencia y se modernizó, el descubrimiento de nuevos caladeros de diferentes especies desembocó en la incorporación de nuevas terminales y también en el mejoramiento de las artes y los métodos de pesca, todo lo cual impactó decisivamente en el desarrollo de la industria a nivel nacional. Al finalizar la guerra este crecimiento se volcó hacia la subrama conservera, la cual predominó hasta los años 60. Cabe señalar que a finales de los 40, producto del capital acumulado durante esta época dorada de la pesca, algunos pescadores destinaron sus ganancias extraordinarias a la apropiación de almacenes navales y plantas de envasado, convirtiéndose así en empresarios industriales pesqueros. Este fue el origen de varios de los que luego serían los grandes grupos económicos de la pesca, como las firmas Valastro y Mellino, y también de otras empresas más pequeñas como el caso de Ventura S.A.

En la década del 60 acontecieron dos cambios fundamentales: la pesca de altura comenzó a sobrepasar a la pesca costera y la industria conservera comenzó a ser superada por la producción de frescos y congelados (Mateo, Nieto y Colombo, 2010). A su vez, se inició una asociación entre los pescadores y los empresarios que estableció la pesca a tarifa: un acuerdo entre ambas partes que implicaba suministros regulares por parte de las embarcaciones pagado a precios regulares por parte de los industriales, que otorgó protección a la actividad. El cambio de la industria conservera por la producción fresca (centrada preponderantemente en la elaboración del filet de merluza) implicó transformaciones tanto en la organización laboral como en la demanda. Esta última se modificó por una profundización en la orientación hacia el mercado externo.

A partir de los años 70, cambios propios del sector se conjugaron con la transformación estructural capitalista de tal modo que rápidamente resultaron ampliamente beneficiadas las empresas asociadas a capitales extranjeros, tanto de origen nacional como internacional y/o mixta. Estas características, sintetizadas en la introducción de este trabajo, pueden abordarse en mayor profundidad en los trabajos de Colombo (2014) y Nogueira (2018b). La reconfiguración de la economía mundial a partir de 2003 con su correlato latinoamericano y nacional y la transitoria recuperación del recurso pesquero conllevaron el incremento de las ganancias de los grandes empresarios de la pesca argentina con el aumento del precio internacional del pescado, el cual es considerado como uno de los *commodities* circulantes en el mercado mundial. A pesar de ello, en esta coyuntura continuó el desguace del sector industrial en Puerto Quequén, la disminución de su sector extractivo y el desplazamiento de sus capturas hacia otras latitudes.

En base a esta contextualización histórica y mundial, pasemos a analizar en profundidad las transformaciones en el sector pesquero de Puerto Quequén desde los 70 en adelante.

3. Cambios en el sector extractivo

Comenzaremos este análisis con la exposición de la situación del sector extractivo, haciendo foco en dos ejes: en primer lugar, el tipo de flota predominante, y en segunda instancia, la composición de las capturas a lo largo del período abordado.

3.1 Cambios en la cantidad y composición de la flota pesquera

Dos de las principales variaciones en el sector extractivo de Puerto Quequén durante las últimas décadas se refieren a la cantidad de embarcaciones operando en dicho puerto y también a la composición de la flota local. Haciendo un breve repaso por los tipos de flota existentes en la actualidad, las mismas se pueden clasificar en dos grandes grupos: la flota costera y la flota de altura. La flota costera comprende las embarcaciones más pequeñas, llamadas de ría o rada y también las lanchas costeras, mientras que la flota de altura se clasifica en buques fresqueros de altura, congeladores, poderos, palangreros, tangoneros, surimeros, congeladores para vieiras y buques factorías (FAO, 2014).

Tanto la flota de rada o ría como las embarcaciones costeras (las llamadas “lanchas amarillas”) se desempeñan entre las 12 y las 180 millas náuticas correspondientes a la plataforma marítimo-continental. En este sector se encuentran diversas especies ictícolas para su comercialización, entre ellas: corvina, gatuzo, pescadilla, pargo, bagre de mar, besugo, brótola, trilla, lenguados, anchoíta, caballa, pejerrey, lisa, raya, pez ángel, mero, salmón, congrio, saraca, langostino, camarón y bonito. Estas especies que habitan las zonas litorales de la costa bonaerense hasta una profundidad de aproximadamente 50 metros se identifican como el “variado costero” (FAO, 2014).

Luego la flota de altura se desempeña en aguas más profundas dentro de la Zona Económico Exclusiva (ZEE), es decir, cercanas a las 200 millas náuticas. Las especies capturadas con fines comerciales por los buques fresqueros son: merluza, abadejo, merluza de cola, tiburón espinoso, castañeta, nototenia; y también especies del grupo anterior tales como anchoas, langostinos, bonito y caballa. Los barcos poderos se dedican exclusivamente a la pesca del calamar, mientras que los tangoneros realizan la pesca del langostino. Por último, los buques congeladores de factoría capturan fundamentalmente las especies merluza, abadejo, merluza de cola y anchoíta; y los llamados palangreros extraen abadejo, merluza negra, merluza austral y brótola. Puerto Quequén, hasta iniciada la década del 70, se especializó exclusivamente en la extracción pesquera realizada por la flota costera. En las décadas siguientes no solo asistimos a la incorporación de la flota de altura en la operatoria portuaria, sino que la misma llegó a adquirir un lugar de marcada preponderancia en relación a la flota costera durante los 80 y los 90. Veamos los valores expresados en la siguiente tabla, que compara los desembarques totales y el tipo de flota predominante en los puertos Quequén y Mar del Plata:

Tabla N°1. Distribución porcentual de los desembarques en los puertos de Quequén/Necochea y Mar del Plata para las flotas costera y de altura en relación con los respectivos desembarques totales, período 1961-2012.

Año	Necochea/Puerto Quequén			Mar del Plata		
	Desembarques totales	% flota costera	%flota de altura	Desembarques totales	% flota costera	%flota de altura
1961	7.135,6 t	100	0	58.175,6 t	50,5	49,5
1972	15.083,6 t	100	0	179.131,7 t	37,5	62,5
1980	29.318,3 t	14,5	85,5	238.561,8 t	25,5	74,5
1992	35.814,4 t	14	86	309.692,3 t	24	76
2002	5.467,0 t	79	21	392.775,5 t	15	85
2012	6.459,4 t	58	42	337.070,5 t	24	76

Fuente: Elaborado a partir de datos del MINAGRI y la Secretaría de Acuicultura y Pesca de la Nación.

Como se expresa en los datos de la tabla, en Puerto Quequén, para el año 2002, la flota costera vuelve a preponderar adjudicándose el grueso de las capturas, mientras que para 2012 los volúmenes desembarcados por ambos tipos de flota tienden a equipararse, aunque continúa destacándose la flota costera.

En comparación con la ciudad de Mar del Plata, Puerto Quequén presentó mayores altibajos, ya que desde los 80 el puerto capitalino se mantuvo en un rango de entre 15 a 25% para su flota costera y un 75 a 85% para la flota de altura. Esto demuestra que, a diferencia de Puerto Quequén, en Mar del Plata se expresó la tendencia nacional referida a las innovaciones tecnológicas y la incorporación de nuevas especies principales de exportación, en consonancia con la superación en las capturas de la flota de altura con respecto a la costera desde 1963.

En términos porcentuales, en Mar del Plata actualmente el 70% de la industria está ligada al rubro del pescado fresco mientras que el 30% se vincula con el congelado y procesado a bordo en los buques factoría, en una proporción inversa a la de los puertos patagónicos (Mateo, Nieto y Colombo, 2010: 201). Del total de ese 70%, las capturas de la flota de altura superan ampliamente a las costeras desde la década del 70. Para el caso de Necochea, durante la “época dorada” de su desarrollo industrial, predominó la industria fresquera fuertemente ligada la flota costera. Al iniciar el período de desmantelamiento de la industria local también disminuyeron progresivamente la cantidad de embarcaciones costeras, y se incorporaron barcos pesqueros de altura sin implicar una reestructuración del sector industrial local, sino su progresivo desguace.

Por ello, concluimos provisoriamente que la performance alcanzada por los desembarques pesqueros en los 80 y 90 se destinó hacia otras localizaciones. De aquí que Puerto Quequén comenzó a actuar como apéndice extractivo de otros puntos industriales de la rama pesquera. Esta cuestión ya se expresaba desde 1961, cuando el informe de producción pesquera señalaba que, del total de toneladas desembarcadas, 3378,1 (52%) se destinaban a la industria local y 3100,3 (48%) a la industria marplatense². Sin embargo, como veremos más adelante, lo que comenzó como rasgo

² “Producción Pesquera Argentina”, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería. Dirección de pesca, pp. 32.

se convirtió luego en tendencia predominante, por la cual el sector extractivo del puerto de Quequén se divorció en gran medida de su sector industrial, mientras que se enlazó con los grandes capitales pesqueros ubicados sobre todo en la ciudad de Mar del Plata. Veamos ahora el desempeño de la flota en Puerto Quequén en comparación con la tendencia nacional y bonaerense que marcó el puerto marplatense.

Tabla N°2. Distribución porcentual de los desembarques en los puertos de Quequén/Necochea y Mar del Plata para la flota costera en relación con el total de desembarques del país, período 1961-2012

Año	Flota costera				
	Total país	Puerto Quequén	% N/Q	Puerto Mar del Plata	% MdP
1961	39.369,1 t	7.135,6 t	12,5	28.835,5 t	73
1972	88.923,0 t	15.083,6 t	17	67.147,1 t	76
1980	85.591,0 t	4.163,3 t	5	60.697,0 t	71
1992	93.971,7 t	5.075,5 t	5	74.000,0 t	78,5
2002	101.094,3 t	4.339,5 t	4	58.895,5 t	58
2012	142.021,8 t	3.763,3 t	2,5	81.272,0 t	57

Fuente: Elaborado a partir de datos del MINAGRI y la Secretaría de Acuicultura y Pesca de la Nación.

Tabla N°3. Distribución porcentual de los desembarques en los puertos de Quequén/Necochea y Mar del Plata para la flota de altura en relación con el total de desembarques del país, período 1961-2012

Año	Flota de altura				
	Total país	Puerto Quequén	% N/Q	Puerto Mar del Plata	% MdP
1961	37.993,4 t	0 t	0	29.314,1 t	77
1972	119.494,7 t	0 t	0	111.984,6 t	94
1980	291.272,5 t	25.155,3 t	8,5	177.604,8 t	61
1992	637.240,0 t	30.738,9 t	5	235.692,3 t	37
2002	788.570,0 t	1.127,7 t	0,15	333.880,0 t	42
2012	549.963,0 t	2.696,1 t	0,5	255.798,5 t	46,5

Fuente: Elaborado a partir de datos del MINAGRI y la Secretaría de Acuicultura y Pesca de la Nación.

A partir de estos datos, enfocándonos en la flota costera, se observa la gran supremacía bonaerense a nivel nacional hasta el año 1972. Sumando los porcentajes de Mar del Plata y Necochea, vemos que para 1961 representan el 85,5% de los desembarques, y para 1972 el 92%. Luego, tomando en cuenta cada localización portuaria por separado, se observa que Mar del Plata descendió su nivel de predominio en este tipo de flota de 78,5 % al 57% en 2012, lo que se corresponde con el incentivo estatal al desarrollo pesquero en los puertos patagónicos. Sin embargo, mantuvo la superioridad nacional en este tipo de capturas. En cambio, en Necochea se produjo un marcado descenso en su participación en el total de capturas a nivel nacional, del 17% en 1972 hasta el 2,5% alcanzado en 2012.

Analizando ahora el desempeño de la flota de altura, para el caso de Necochea vemos que la misma no ha tenido una importante incidencia a nivel nacional. En el año 1980 se observa un mayor nivel de importancia, cuando alcanzó el 8,5% del total de capturas del país. Sin embargo, su peso relativo en este puerto creció y superó a la flota costera como lo muestran los datos de los años 1980 y 1992, luego se observa un decrecimiento que llega hasta el año 2012. Para este último año vemos entonces que los porcentajes locales en relación con el total nacional son ínfimos: 0,5% para la flota de altura y 2,5% para la costera. Tomando en conjunto los datos de las tablas N°2 y 3, vemos un descenso general de la influencia de Puerto Quequén en la extracción pesquera argentina desde 1980 hasta 2012.

Veamos estos resultados enmarcados en la extracción pesquera a nivel nacional. Los cambios en la demanda de productos pesqueros entre los 70 y los 90 se tradujeron en modificaciones en el tipo de industria y de flota predominante. La superación de la flota de altura por sobre la costera en la década del 60 se correlaciona, como vimos, con la preponderancia de la industria fresquera por sobre la conservera. Luego, la equiparación de las capturas de las flotas de altura y los buques congeladores y de factoría se empalma con el incremento del procesado a bordo y de la demanda de pescado sin procesar por parte del mercado externo. La flota congeladora en los 90 superó ampliamente a los buques fresqueros, pero luego de la sanción de la Ley de emergencia pesquera en el año 2000 los volúmenes de captura de ambos tipos de flota de altura tendieron a equipararse (Colombo, 2014).

En síntesis, la puja por la preponderancia en el total de capturas nacionales se realizó, desde los 80, entre la flota de altura y la flota congeladora. Si tomamos de conjunto de la flota costera y la flota de altura, se observa una tendencia a la disminución del peso relativo de la flota costera a nivel nacional a partir de los 60, como se expresa en la siguiente tabla:

Tabla N°4. Distribución porcentual de los tipos de flota en Argentina, 1961-2012

Año	Desembarques totales	Flota costera	%	Flota de altura	%
1961	77.362,0 t	39.368,6 t	51	37.933,4 t	49
1972	208.417,7 t	88.923,2 t	42,5	119.494,5 t	57,5
1980	376.863,5 t	85.591,0 t	22,5	291.272,5 t	77,5
1992	731.211,7 t	93.971,7 t	13	637.240,0 t	87
2002	889.664,3 t	101.094,3 t	11	788.570,0 t	89
2012	691.984,8 t	142.021,8 t	20,5	549.963,0 t	79,5

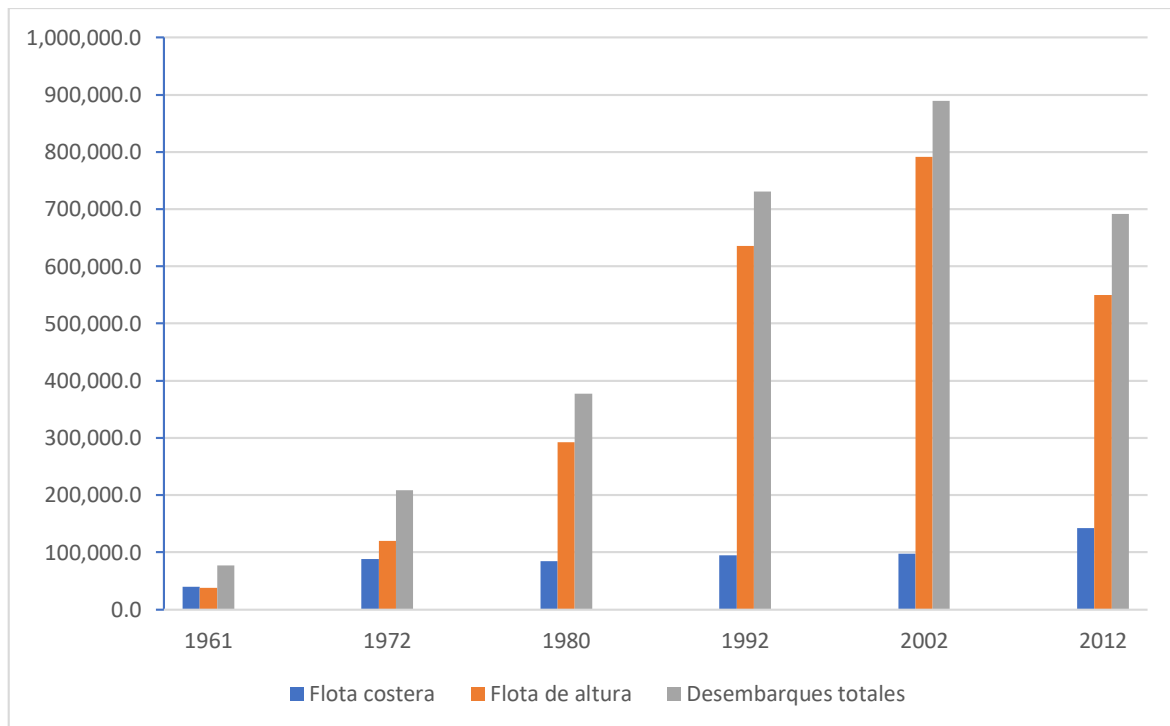
Fuente: Elaborado a partir de datos del MINAGRI y la Secretaría de Acuicultura y Pesca de la Nación.

Mar del Plata, como puerto pesquero argentino por excelencia, acompañó esta tendencia nacional con una reconfiguración en la incidencia de los tipos de flota y de su industria pesquera, mientras que Puerto Quequén presentó fluctuaciones producto de su progresiva pérdida de establecimientos industriales y su acompañamiento extractivo al gran empresariado pesquero.

3.2. Transformación en las capturas

Pasemos ahora a vincular estos desarrollos con las transformaciones en el volumen de las capturas y la diversidad de las especies capturadas. Retomemos los resultados a nivel nacional referidos a los desembarques discriminados por tipo de flota desde 1961 en adelante a partir de este gráfico ilustrativo:

Gráfico N°1. Desembarques por tipo de flota en relación a los desembarques totales nacionales y los años de captura máxima para el período 1961-2012



Fuente: Elaborado a partir de datos de la Secretaría de Acuicultura y Pesca de la Nación.

Tomando como unidad de análisis a la flota costera, vemos que su participación en el total de los desembarques descendió notablemente entre 1961 y 2002, sus valores pasaron del 51% al 11 % con un repunte en 2012 que alcanzó el 20%. No obstante, si nos enfocamos en la distribución de las capturas por tipo de flota en términos numéricos, vemos que, si bien se redujo el peso relativo de los desembarques propios de la flota costera en cuanto a la flota de altura, en términos absolutos las toneladas capturadas por la flota costera presentaron un estancamiento e incluso un aumento sobre el final del periodo. Esto significa que, si bien este tipo de flota perdió predominio, aún sigue manteniendo incidencia en la pesca comercial marítima nacional, ubicándose por encima de las 100.000 toneladas extraídas. Dos aspectos más adquieren preponderancia. Por un lado, la flota costera también renovó tecnología -con la utilización del ecosonda, por ejemplo-. Por otra parte, el valor comercial de las especies

que captura es superior a las de la flota de altura, como ocurre en el caso de la anchoíta. El aumento de sus capturas visible en 2012 se produjo fundamentalmente en los puertos de Mar del Plata y Rawson, mientras que Puerto Quequén/Necochea mostró un progresivo descenso a partir del año 1980. Esto expone que, a pesar de su caída relativa a nivel nacional, la flota costera no guarda un carácter de obsolescencia, sino que aún guarda competitividad en términos mercantiles.

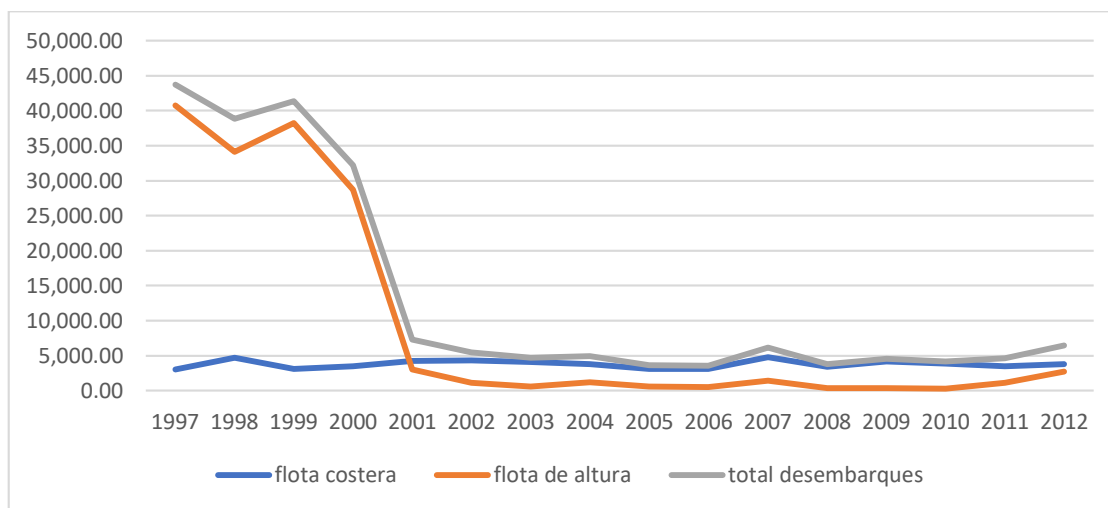
Volvamos nuevamente a Puerto Quequén para exponer con mayor detalle lo sucedido en su sector extractivo durante los últimos años, en los cuales también culminó el desguace del sector industrial de la rama. Para ello veamos en la siguiente tabla las toneladas capturadas desde el año 1997 en adelante:

Tabla N°5. Capturas en Puerto Quequén discriminadas por tipo de flota, período 1997-2012

Año	Flota costera	Flota de altura	Desembarques totales
1997	3.020,9 t	40.737,5 t	43.758,4 t
1998	4.698,0 t	34.147,3 t	38.845,3 t
1999	3.097,7 t	38.275,8 t	41.373,5 t
2000	3.445,6 t	28.738,6 t	32.184,2 t
2001	4.256,3 t	3.000,4 t	7.256,7 t
2002	4.339,5 t	1.127,0 t	5.467,0 t
2003	4.097,8 t	573,4 t	4.671,2 t
2004	3.776,7 t	1.160,5 t	4.937,2 t
2005	3.070,3 t	592,0 t	3.662,3 t
2006	3.083,3 t	509,9 t	3.593,2 t
2007	4.792,8 t	1.391,2 t	6.184,0 t
2008	3.419,7 t	382,1 t	3.801,8 t
2009	4.156,8 t	388,4 t	4.545,2 t
2010	3.873,2 t	290,0 t	4.163,2 t
2011	3.493,4 t	1.152,9 t	4.646,3 t
2012	3.763,3 t	2.696,1 t	6.459,4 t

Fuente: Elaborado a partir de datos del MINAGRI.

Gráfico N°2. Capturas en Puerto Quequén discriminadas por tipo de flota, período 1997-2012



Fuente: Elaborado a partir de datos del MINAGRI.

La información aquí volcada nos muestra una dramática disminución de las capturas en Puerto Quequén a partir de 2001, cuando pasó de 32.000 toneladas en el año 2000 a 7.200 al año siguiente. Desde 2001, los valores totales permanecieron dentro de un rango de desempeño que osciló entre las 3.500 y las 6.500 toneladas totales. La llamativa reducción del total de capturas con respecto a los valores máximos expresados en los 90 se vincula a la disminución en las toneladas desembarcadas por la flota de altura, lo cual se explica por la mayor concentración de la operatoria pesquera en Mar del Plata y la Patagonia y que estos desembarques provinieron de una flota que no estaba vinculada a Puerto Quequén como puerto base. Por el contrario, retomando las tablas N°1, 2 y 3, el nivel de desembarques de la flota costera permaneció entre las 3.000 y las 4.800 toneladas sin mostrar grandes variaciones a lo largo de los últimos años. Incluso yendo más atrás en el tiempo, como se deduce de la Tabla N°2, para 1980 los desembarques costeros también se ubicaron dentro de esos valores. Si bien este número está muy por detrás de las 15.000 toneladas pescadas por la flota costera quequenense para el año 1972, no explica de por sí el desguace del sector industrial ligado a la flota costera en el período post 70.

Por otra parte, si nos ubicamos con anterioridad al 2001, un análisis más fino de las extracciones de los distintos tipos de buques de altura nos permite visualizar que entre 1990 hasta el año 2001 -cuando descendieron drásticamente las capturas ligadas a este tipo de embarcaciones- la gran mayoría de los desembarques correspondieron a la flota congeladora. Luego, también se desempeñaron a nivel local barcos poteros, tangoneros y -en mucho menor medida- palangreros. Después del 2001 prácticamente desapareció la actividad de la flota congeladora en Puerto Quequén, continuó una leve actividad de buques poteros y comenzaron a aumentar significativamente las capturas de los barcos fresqueros. Este tipo de embarcaciones representaron prácticamente el

total de extracciones de la flota de altura a nivel local entre 2007 y 2012 (MINAGRI, 2014).

Recapitulando, los valores numéricos de las capturas ambos tipos de flota expresan que la reducción en la incidencia de Puerto Quequén en la actividad pesquera comercial marítima nacional no explica de por sí el desguace del sector industrial a nivel local.

Pasemos ahora a revisar las principales especies capturadas en este puerto:

Tabla N°6. Toneladas desembarcadas en Puerto Quequén de las 14 especies principales. Años 1992, 2002 y 2012.

ESPECIE	TONELADAS DESEMBARCADAS		
	1992	2002	2012
Abadejo	274,0	25,5	140,7
Anchoíta	96,7	1.597,2	152,4
Corvina Blanca	443,9	56,9	427,8
Gatuzo	679,4	279,3	351,4
Lenguado	806,5	328,2	693,8
Merluza Hubbsi	8.767,5	414,3	1596,4
Mero	553,5	121,9	99,6
Pescadilla	85,7	376,0	366,8
Pez Angel	501,8	301,5	473,8
Pez Palo	662,2	344,2	469,6
Raya	16,9	566,0	1.107,1
Salmón de Mar	205,8	65,7	99,8
Tiburón	971,3	43,2	52,7
Calamar Illex	21.218,1	340,3	46,9
Subtotal 14 especies principales	35.283,3 (98%)	4.860,2 (88,9%)	6.078,8 (94,1%)
TOTAL	35.814,3	5.467,6	6.459,4

Fuentes: Elaborado en base a datos de la SAGPyA y el MINAGRI.

Analizando a las catorce especies principales, vemos que la mayoría de ellas se incluyen en el grupo denominado “variado costero”, a excepción de la merluza hubbsi, el tiburón, el abadejo, y calamar, que son propias de la extracción mediante la flota de altura. A su vez, siete de estas especies forman parte del grupo de las nueve especies más pescadas a nivel nacional. Ahora bien, analizando la discrepancia entre las extracciones de la década del 90 y la década posterior, observamos que la diferencia fundamental reside en la extracción de más de 21.000 toneladas de calamar y casi 9.000 toneladas de merluza hubbsi. Entonces, la reducción en los desembarques se enlaza fundamentalmente con la reducción de embarcaciones poteras y de altura, lo cual explica la diferencia de 30.000 toneladas entre 1992 con respecto a 2002 y 2012.

No obstante, volvemos a constatar que el nivel extractivo de Puerto Quequén mantuvo una cierta performance, que no se condice con la desaparición total de su sector industrial. De aquí que nos surge la pregunta: ¿Cuál fue el destino de la gran mayoría de las capturas desembarcadas en Puerto Quequén a partir de los 70? Varios de los trabajadores de la pesca entrevistados nos respondieron la pregunta con la misma afirmación: “El 90% del pescado se va para Mar del Plata”. Aquí entra en juego la división y concentración de la operatoria portuaria, por la cual el puerto de Mar del Plata y las

empresas ligadas a esta localidad industrializan y/o exportan la mayor parte del pescado que arriba a Puerto Quequén. Por ello, se concluye que el potencial extractivo de este puerto no ha desaparecido, y que el desguace de la rama industrial en la ciudad no es producto de ello, sino de las políticas pesqueras nacional, su relación con la reestructuración capitalista/neoliberal y su impacto en el sector a nivel local.

Otra de las explicaciones que tanto los trabajadores como la dirigencia gremial local del rubro dan sobre la disminución de la actividad extractiva pesquera es el alto precio de la estiba de los cajones de pescado desembarcados. El costo local de este servicio de descarga sería entre 3 y 4 veces más caro que el del Puerto de Mar del Plata, lo que de acuerdo a los actores genera que los barcos pesqueros “elijan otro puerto”³. También el alto precio del gasoil provocaría la falta de rentabilidad de la pesca local⁴. La preferencia empresarial por uno u otro puerto radica en los costos administrativos y logísticos que determinan los Consorcios de Gestión. Se habla de “puerto sucio” cuando estos costos están por encima de una media razonable, y por este motivo, como expresan los trabajadores, Quequén es considerado un puerto sucio. Sin embargo, en comparación con otros puertos, su calado permite el ingreso de las embarcaciones de mayor porte, lo que le otorga una condición de favorabilidad actualmente aprovechada por el sector cerealero.

Del conjunto de estos factores se expresa que la pérdida de preponderancia de Puerto Quequén esté más ligada a rasgos de la reestructuración capitalista expresada en el sector pesquero nacional, tales como la centralización, concentración y división de la operatoria portuaria entre Mar del Plata y los puertos patagónicos, que a la caída del volumen de desembarques del sector extractivo local. Veamos ahora cómo se expresaron los principales cambios en el sector industrial.

4. Cambios en el sector industrial

De acuerdo con Agustín Nieto (2014) si bien se modificaron los valores absolutos con el correr de las décadas, la actividad pesquera siempre se caracterizó por su marcada tendencia a la concentración en pocas firmas, de aquí que tanto en los 40 como en los 90 “las primeras diez empresas concentraron entre un 60% y un 80% de la producción pesquera de la provincia” (2014:339). Datos del trabajo de Allen (2010) exhiben para el año 1974 un total de 30 grandes empresas marplatenses mientras que en el 2001 “seis grandes firmas concentraban el proceso local de captura y comercialización, subcontratando la mayoría del proceso productivo a manos de cooperativas de trabajo” (Allen, 2010:158). Los resultados de las investigaciones de Mateo, Nieto y Colombo (2010) también refieren el incremento en la monopolización del sector por parte de cuatro grandes grupos económicos de la pesca, firmas que se presentaban como “integradas” en 1997 y que participaron previamente en los acuerdos de charteo y conformación de sociedades mixtas con capitales extranjeros, fundamentalmente de la CEE. Estos grupos económicos, cuyas firmas son Barilari, Solimeno, Moscuza y Valastro S.A., incrementaron su productividad y extracción de plusvalía recurriendo a la incorporación de tecnología, la modernización de la flota y la diversificación vertical y horizontal, implementando también la tercerización de fuerza de trabajo a través de cooperativas fraudulentas; poseen capital tanto en Mar del Plata como en la Patagonia y concentran 17 empresas, al menos 3.200 trabajadores y 44 buques (Mateo, Nieto y Colombo, 2010).

³ Entrevista grupal a trabajadores de La Recuperada, realizada en febrero de 2014.

⁴ Entrevista grupal a trabajadores de La Recuperada, realizada en octubre de 2013.

El crecimiento de estos “pulpos pesqueros” tuvo como contrapartida la quiebra masiva de firmas más pequeñas que se produjeron desde los primeros años de la década de los 90, tanto en la ciudad de Mar del Plata como en otras localizaciones, como sucedió con las empresas Ventura, Arpemar, Estrella de mar, Tomar de Tobo, Pesquera San Andrés, Antonio D’Antonio Pesquera, Alfe Trade, Pesquera Bolívar, Mediterráneo y Frigocen, entre otras (Pradas, 2006).

Si a estos datos incorporamos el cierre del universo total de la veintena de empresas pesqueras necochenses entre la década del 70 y el año 2012, vemos entonces cómo la condensación de la industria pesquera marplatense con la correlativa evaporación en Necochea es parte de una reestructuración capitalista que precarizó la fuerza de trabajo y aumentó la productividad y el extractivismo.

A nivel local, de acuerdo a las memorias obrera y sindical hubo más de 3.000 puestos de trabajo en el ápice de la industria pesquera localizada en los alrededores de Puerto Quequén, iniciada la década del 70. La zona portuaria lindera al margen necochense del Río Quequén amanecía con centenares de obreros, algunos eran transportados en ómnibus provenientes de pueblos aledaños -tales como Lobería y San Cayetano-, a los que regresaban al finalizar la jornada laboral. Esto se corresponde con datos aportados por un informante clave, trabajador de la sede necochense del Tribunal de Trabajo en el año 2011, quien brindó a la empresa autogestiva “La Recuperada” la nómina de plantas de procesamiento de pescado que cerraron desde 1970 en adelante, junto al número de trabajadores desempleados por cada una de ellas. La información se confrontó con datos extraídos del archivo de la prensa gráfica local, cuyos resultados finales se vuelcan en la tabla y el gráfico presentados a continuación:

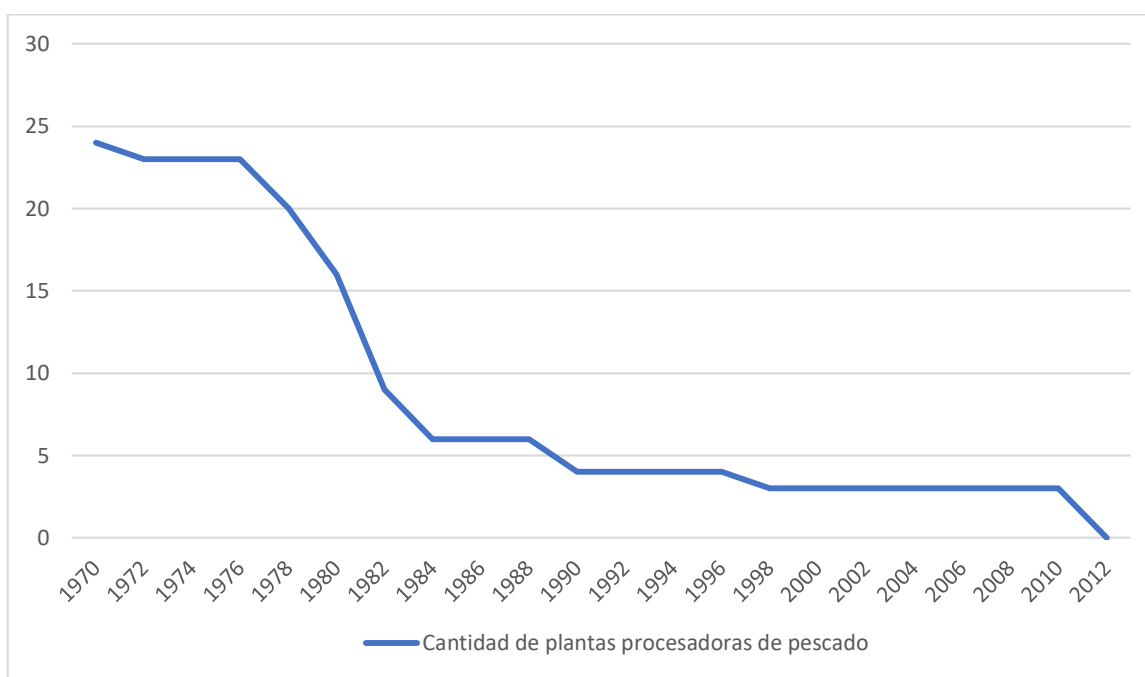
Tabla N°7. Empresas de la industria pesquera necochense cerradas desde 1970 hasta 2012, discriminadas por año y por el número de obreros despedidos

Empresa	Cantidad de trabajadores	Año de cierre
Promotora Pesquera	31	1970
Popovich Hnos	170	1977
Mar Claro S.A.	250	1978
Cooperativa de Pescadores	30	1978
Haripez	30	1979
Sitarp S.A.	150	1980
Complejo anchoero	160	1980
Bruno	60	1980
Alais	20	1981
La Marplatense	100	1981
La Portuguesa	40	1981
Melluno Hnos.	60	1981
Huemul	700	1981
Transhue	200	1981
Esca SRL	170	1982
Papá Falcone	100	1983
Alfe Trade	100	1983
Roda Pesquera/Compesca	200	1984
Bajamar S.A.	300	1989
Argenpez S.A.	50	1989

Vieyra Argentina S.A.	80	1998
Industrial Pesquera S.A.	27	2011
Engraulis S.A.	60	2011
Incoop S.A.	50	2012
Total nominal de fuentes de trabajo perdidas en el sector:	3138	

Fuente: Elaborado en base a archivos de La Recuperada y de *Ecos Diarios*.

Gráfico N°3. Cantidad de establecimiento de la industria pesquera en Necochea/Puerto Quequén, 1970-2012



Estos datos corroboran la existencia de 24 plantas procesadoras de pescado localizadas en la ciudad de Necochea entre 1970 y 2012, las cuales representaron más de 3.000 puestos de trabajo en el momento de mayor auge de la industria pesquera local, durante la década del 70. Se observa una dramática disminución en la cantidad total de plantas sobre todo a partir de 1978. En los 80 ya habían descendido a la mitad, y para 2012 había concluido el desguace de la totalidad del enclave industrial local. La única planta que continúa funcionando en la actualidad es la empresa recuperada Engraucoop, la cual responde a un proceso autogestivo iniciado en el año 2011 por un grupo de obreros -mujeres en su mayoría- al quebrar la firma Engraulis. Esta empresa se dedica al procesado y fileteado de anchoas, y a partir de 2014, opera con 100 trabajadores, número que se duplica en la temporada de zafra (que comprende los meses de septiembre a diciembre). Sin embargo, su labor se limita a la fuerza de trabajo tercerizada de empresas radicadas en Mar del Plata, La Patagonia y/o de radicación

extranjera, las cuales aportan y comercializan la materia prima procesada por Engraucoop. La extracción del pescado se realiza en su mayoría en Puerto Quequén, pero también proviene de otros enclaves portuarios.

Si correlacionamos estos datos con un estudio anterior (Nogueira, 2018b), volvemos a constatar que el desguace de la industria pesquera de Necochea se vincula con la creciente concentración empresarial en cada vez menos firmas, la preponderancia de los grandes grupos económicos de la pesca, la integración horizontal y vertical de los mismos y la precarización laboral impuesta a la fuerza de trabajo propia del sector. En dicho estudio también observamos una reducción del número de establecimientos industriales que se encontraban efectivamente operando tanto en Mar del Plata como en Necochea en base a los censos nacionales pesqueros de 1982 y 1996. Asimismo, esta concentración de las firmas con los concomitantes cierres por quiebra o absorción de empresas medianas o pequeñas se conjugó con el traslado de operatoria portuaria hacia la Patagonia, como veremos en las siguientes tablas y gráfico:

Tabla N°8. Cantidad de empresas de la industria pesquera en funcionamiento en la Provincia de Buenos Aires discriminada por localización portuaria, años 1982 y 1996

		Año 1982	Año 1996
Ciudad portuaria	Mar del Plata	148	97
	Necochea	11	6
	Bahía Blanca	4	2
	Monte Hermoso	2	-
	San Clemente del Tuyú	2	-
	Claromecó	1	-
	Total	168	105

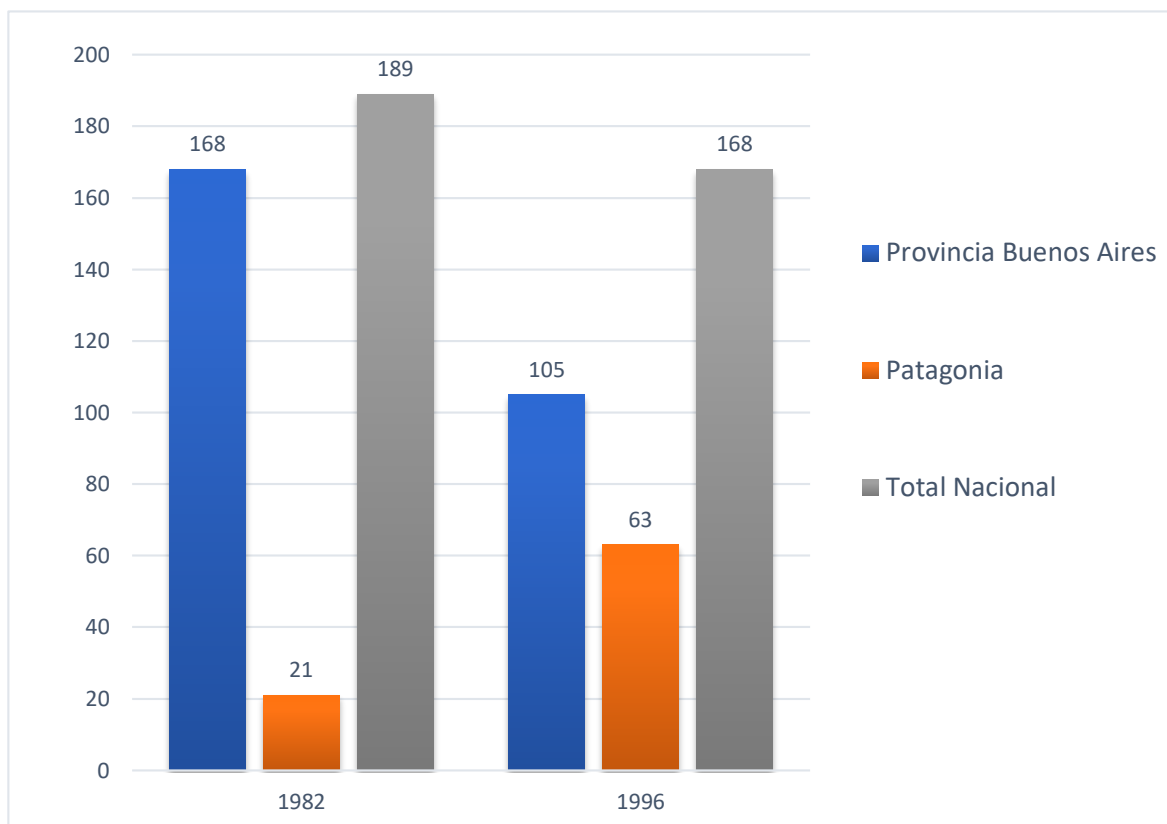
Fuente: Elaborado en base a datos de Bertolotti y col (1987) y Padrón del Censo Nacional Pesquero año 1996, INIDEP.

Tabla N°9. Empresas de la industria pesquera Necocheense y Marplatense en actividad discriminadas por rubro en relación con el total provincial, años 1982 y 1996

	1982				1996			
	Necochea	Mar del Plata	Total provincial	Total Nacional	Necochea	Mar del Plata	Total provincial	Total Nacional
Procesado fileteado y	1	51	52	55	-	25	27	49
Procesado, fileteado y congelado	1	48	51	61	2	40	42	80
Salado húmedo y seco	8	24	36	39	4	18	22	22
Conservas y semiconservas	-	15	16	18	-	7	7	8
Harina y aceite	1	8	9	12	-	5	5	6
Conservación de congelado	-	2	4	4	-	2	2	3
Todos los rubros	11	148	168	189	6	97	105	168

Fuente: Elaborado en base a datos de Bertolotti y col (1987) y Padrón del Censo Nacional Pesquero año 1996, INIDEP.

Gráfico N°4. Cantidad de establecimientos de la industria pesquera en la provincia de Buenos Aires y en puertos patagónicos, años 1982 y 1996



Fuentes: Elaborado en base a datos expuestos en Bertolotti y col (1987) e INIDEP – Padrón del Censo Nacional Pesquero 1996.

Los valores expresados en las tablas N°8 y 9 exponen, por un lado, la disminución en la cantidad de establecimientos de la industria pesquera argentina entre 1982 y 1996, reducción que representa un 12 % menos de plantas de procesamiento pesquero para 1996. Esta reducción fue acompañada de una centralización de los establecimientos en Mar del Plata y la Patagonia, lo cual impactó en la provincia de Buenos Aires reduciendo de 6 a 3 las ciudades con algún grado de desarrollo de enclaves industriales pesqueros. Por otra parte, vemos una redistribución del total de establecimientos entre la provincia de Buenos Aires y la Patagonia. Si para 1982, el 88% de la industria pesquera estaba ubicada en la provincia de Buenos Aires, para 1996 esta proporción era del 62,5%. El gráfico N°4 exhibe cómo los valores absolutos de las empresas radicadas en Buenos Aires disminuyeron entre 1982 y 1996, mientras que sucedió a la inversa para la cantidad total de plantas industriales con localización en la Patagonia. Esto significa que no solo se trasladó a los puertos patagónicos parte de la

extracción pesquera, sino también se redistribuyó su sector industrial, disminuyendo de esta manera la preminencia de la provincia de Buenos Aires. El grueso de esta redistribución se limita a los rubros de procesado, fileteado y congelado, es decir, al sector industrial más ligado a las extracciones de la flota de altura.

Para 1982, el sector industrial de Necochea/Puerto Quequén ya había perdido gran parte de sus plantas pesqueras, y las que quedaban pertenecían mayormente en la industria del salado y las conservas, mientras que el procesamiento de pescado fresco ocupaba una ínfima proporción. Sin embargo, para 1996 continuó la reducción, disminuyendo a la mitad las plantas procesadoras de salado. Llegado el año 2012, el desmantelamiento fue total. De aquí que concluimos que el desguace del sector industrial de Puerto Quequén se encuentra fuertemente vinculado a esta reconfiguración de la operatoria pesquera portuaria a nivel nacional y también a las transformaciones en la gran empresa pesquera propias de la reestructuración capitalista mundial, cuya integración vertical y horizontal y las renovaciones tecnológicas provocó que las mismas no requieran que el pescado sea procesado en el mismo puerto en el cual es extraído. Por ello, a pesar de mantener un volumen de desembarques que posibilitaría el procesamiento local de miles de toneladas de especies ictícolas, casi la totalidad de desembarques se destinan hacia los puertos en donde se encuentran las empresas de capital concentrado, y allí son envasados y/o procesados.

5. Síntesis de los resultados y conclusiones:

Tal como anticipamos, luego de estos desarrollos sintetizaremos los principales resultados de este trabajo, que exponen las características de las transformaciones en la actividad pesquera comercial marítima de Puerto Quequén entre 1970 y 2012. Las mismas permiten entrever el entrelazamiento de las políticas pesqueras a nivel nacional con rasgos de la reestructuración capitalista a nivel mundial. Comenzando por este último aspecto, vimos cómo la mayor centralización y concentración empresarial, la transnacionalización de la economía, la relocalización de ramas productivas y el consiguiente desguace de determinados enclaves industriales tuvieron su correlato a escala pesquera y portuaria a nivel local. A su vez, los cambios en la política pesquera nacional post década del 70 que impactaron fuertemente en la pesca en Puerto Quequén se refieren a la extranjerización de la flota, los acuerdos marco y permisos de pesca a terceros países, la relocalización del sector en Mar del Plata y la Patagonia, la reducción de la preminencia pesquera marítima de la provincia de Buenos Aires, las renovaciones tecnológicas relativas a la incorporación de la flota congeladora, de factoría con procesado a bordo, la conformación y el auge de los grandes grupos económicos de la pesca ligados a capitales internacionales, con una integración productiva horizontal y vertical, y el acrecentamiento de la brecha entre estos grandes capitales y las pequeñas y medianas empresas del sector.

Como resultados generales de esta investigación, podemos identificar en Puerto Quequén tres transformaciones visibles en el período estudiado:

- 1) Un proceso de desguace de la industria pesquera local, marcado por el cierre de 24 plantas procesadoras entre los años 1970 y 2012.
- 2) La disminución en el peso relativo de la flota costera local en el total nacional, y en términos absolutos en términos históricos. Los desembarques de este tipo de flota pasaron de sus valores máximos, que rondaron las 15.000 toneladas en 1972, a un rango que va de las 3.000 a las 4.800 toneladas en los últimos años hasta 2012. Sin embargo, si partimos de la década del 80, vemos que los

volúmenes capturados por este tipo de flota se han mantenido en términos absolutos. La mantención de estos niveles -que representan entre un 20 y 30% de las extracciones costeras de antaño- no incidió en el aspecto destacado en el punto anterior, que implicó el cierre del 100% de la industria local.

- 3) Desde la década de los 80 se incorporó la flota de altura a la pesca marítima en Puerto Quequén, la cual anteriormente comprendía exclusivamente a embarcaciones costeras. La pesca de altura tuvo un gran desarrollo sobre todo en la década del 90, y posteriormente mermó, colocándose por debajo de las extracciones realizadas por la pesca costera.

Estos tres cambios implicaron tres consecuencias imbricadas. Por un lado, el divorcio entre los sectores pesqueros extractivo e industrial en Puerto Quequén, los cuales hasta los 70 mantuvieron una relación de implicancia recíproca. En segundo lugar, se profundizó la tendencia que ubicó al puerto necochense como apéndice de otras localizaciones portuarias, sobre todo la ciudad-puerto de Mar del Plata. Finalmente, la ubicación de Puerto Quequén como un enclave predominantemente cerealero.

Por ende, las transformaciones en la actividad pesquera comercial marítima de Puerto Quequén se ligaron a la división y concentración de la operatoria portuaria producto de la decisión conjunta entre los gobiernos y las grandes empresas, que en el contexto de la reestructuración capitalista impusieron una creciente especialización portuaria hacia determinadas actividades económicas en detrimento de la diversificación (en Puerto Quequén siempre ha existido actividad ligada al agro, pero hasta los 70 conviviendo de forma pacífica con la actividad pesquera). Por esta decisión política, la pesca se radicó casi con exclusividad en los Puertos de Mar del Plata y la Patagonia, y de hecho la escasa actividad pesquera que perdura en otras localizaciones portuarias, como el caso de Necochea, está en su mayoría al servicio de los grandes grupos económicos, que son los compradores de la mayoría del pescado aquí extraído. Luego, Puerto Quequén quedó fuertemente ligado al sector agroexportador, en el que, a diferencia del rubro pesquero, la descarga de cereal se realiza de forma predominantemente mecanizada. En este rubro la maquinaria ha suplido enormemente a la fuerza de trabajo humana, por lo que los costos de la estiba del pescado no afectan a este sector, y tampoco permiten absorber a la fuerza de trabajo desempleada del sector pesquero. El desalojo pesquero local con la correlativa relocalización de la extracción en Mar del Plata y la Patagonia se realizó por medio de diferentes mecanismos: la diferenciación de los costos del capital fijo en los distintos enclaves portuarios y la ausencia de medidas proteccionistas para los pescadores y la industria en las localizaciones en donde el desarrollo del sector pesquero era de menor envergadura. Si bien de acuerdo a los estudios de Pérez Comesaña y Nogueira (2013:183) varios indicadores llevan a pronosticar un agotamiento en términos ecológicos por el cual la pesca ya no sería sustentable, esta predicción aún no se ha comprobado y la situación es variable dependiendo de qué especie se trate -por ejemplo, la anchoíta sigue siendo excedentaria (Mateo y Yunkevich, 2010).

En conclusión, si la posibilidad de predecir la situación de la pesca argentina continúa fuertemente limitada por la incertidumbre acerca de la disponibilidad del recurso y la variación del precio internacional de los productos ictícolas, por el contrario, en Puerto Quequén se augura una continuidad en su situación de detrimento con respecto a antaño. Solo puede esperarse un cambio importante si median modificaciones en la política pesquera nacional, las cuales en rasgos generales han permanecido constantes durante las últimas tres décadas.

Referencias bibliográficas:

- Aguila, G. (2012). La Historia Reciente en la Argentina. Un balance. *Historiografías*, N°3, pp. 62-76.
- Allen, A. (2010). ¿Sustentabilidad ambiental o sustentabilidad diferencial? La reestructuración neoliberal de la industria pesquera en Mar del Plata. Argentina. *Revista de estudios marítimos y sociales*, Año 3, N° 3, pp. 151-158.
- Antunes, R. (1999). ¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Antídoto.
- Antunes, R. (2005). Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Herramienta.
- Antunes, R. (2007). Diez tesis sobre el trabajo del presente y una hipótesis sobre el futuro del trabajo. *Revista Realidad Económica*, N° 232, pp. 29-49.
- Bertolotti, G. y Col. (1987). La actividad industrial pesquera "Procesamiento y Transformación industrial" Capacidades de producción, empleo y posibilidades de aprovechamiento de las especies más importantes del mar argentino. Parte I: Período 1981/1982. *Revista Contribución* N° 438, INIDEP, pp. 4-20.
- Bertolotti, M. I. (2001). Algunas consideraciones preliminares sobre el estado del sector pesquero. Informe Técnico N° 71. Buenos Aires, Argentina: INIDEP.
- Bertolotti, M., Erratzi, E. Y Pagani A. (1997). Resultados preliminares del Censo Nacional Industrial Pesquero – año 1996. Provincia de Buenos Aires. Plantas instaladas en tierra. Informe técnico interno N° 34. Mar del Plata, Argentina: INIDEP.
- Bertolotti, M. I., Piergentili, G. y Cabut, D.(1987). El sector pesquero argentino. *Rev. Investigación Pesquera* , N° 51 (Supl. 2), pp. 193-221.
- Bertolotti, M. y Manca, E. (1986). Procesamiento y comercialización de la anchoíta (*Engraulis anchoíta*) del Mar Argentino. *Revista de Investigación y Desarrollo Pesquero*, N°5, pp. 224- 247.
- Colombo, G. (2014). De la revolución productiva a la crisis de la merluza: El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Años 1989-2001. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, Argentina.
- Colombo, G. y Nieto, A. (2006). Bases sociales y económicas de la protesta. La industria de la pesca en Mar del Plata. De la convertibilidad a la devaluación (1991-2002). XX Jornadas de Historia Económica. Mar del Plata, Argentina: UNMDP.
- Colombo G. y Nieto, A. (2008). Aproximación a las formas de la lucha obrera en la industria de la pesca, Mar del Plata 1997-2007 . *LabourAgain*, pp. 1-15. Recuperado de: <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/colombo-nieto.pdf>
- Ecos Diarios, Necochea, archivos gráfico y digital disponibles en Biblioteca Andrés Ferreira y www.ecosdiariosweb.com.ar
- Erratzi, E., Bertolotti, M. I. y Pagani, A. (2000). Industria Pesquera de la Región Bonaerense. *Revista Frente Marítimo*, 18, sección B: 153-164.
- FAO. (1998). The state of world fisheries and aquaculture. <http://www.fao.org/docrep/w9900e/w9900e00.html>
- FAO. (2014). Perfiles de Pesca y Acuicultura por Países. Argentina. Hojas de datos de perfiles de los países. In: Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO [en línea]. Roma.
- FAO. (2016). Estadísticas de pesca y acuicultura. Departamento de Pesca y Acuicultura. <http://www.fao.org/publications>
- FAO. (2017). El comercio y la pesca. Departamento de Pesca y Acuicultura <http://www.fao.org/fishery/trade/es/1/1>
- Favero, B. (2013). La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945-1960). Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Grigera, J. (2011). Desindustrialización, ¿agresión a la manufactura o reestructuración capitalista? En A. Bonnet, *El país invisible: debates sobre la Argentina reciente*, (pp. 81-102). Buenos Aires, Argentina: Peña Lillo/Continente.
- Grigera, J. y Eskenazi, M. (2013). La acumulación de capital durante la posconvertibilidad. En Grigera, J. *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)* (págs. 165-193). Buenos Aires: Argentina Imago Mundi.
- Husson, M. (1997). Empleo: Modelos y trayectorias. Documento de trabajo. Seminario intensivo de investigación dictado entre el 4 al 8 de agosto de 1997 en el Centro de Altos Estudios Franco-Argentino. Recuperado de: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/06/ds1husson.pdf>
- Lahille, F. (1895). Notas sobre la industria de la pesca en la Provincia de Buenos Aires. Excursión de setiembre-octubre 1895. *Revista del Museo de La Plata*, pp. 3-12.

- Lascano, O. (1989). Cien años de pesca costera en la Argentina. Análisis de los principales factores económicos que han obstaculizado y/o promovido el desarrollo de la pesca en pequeña escala en la Argentina. España: Informe de la FAO.
- Lenin, V. (1961). Obras escogidas. Tomos I, II y III. Buenos Aires, Argentina: Editorial Progreso.
- Madaria, E. (2001). El sector pesquero argentino. Buenos Aires, Argentina: PIGPP.
- Marx, K. y Engels, F. (1975) Obras escogidas, Buenos Aires, Argentina: Editorial Progreso.
- Mateo, J. M. (2003). De espaldas al Mar. La pesca en el Atlántico sur (siglos XIX y XX) . Tesis doctoral. Barcelona, España: Universitat Pompeu Fabra.
- Mateo, J. M. (2011). Cosechando el mar en lanchas amarillas. Alemania: Editorial Académica Española.
- Mateo, J. M. y Yurkievich, G. (2010). Estrategias de la anchoíta en un mar de tiburones: Las pymes conserveras marplatenses durante la valoración financiera (1975-2006). Trabajos y Comunicaciones, (36), pp. 141-164.
- Mateo, J. M.; Nieto, A. y Colombo, G. (2010). Capítulo 10: Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado. Estado actual de la situación y evolución humana de la rama 1989-2010. En Concurso Bicentenario de la Patria, Premio Juan Bialett Massé (pp. 177-203). Buenos Aires: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA DE LA NACIÓN (2012) Estadísticas de la pesca marina en Argentina. Evolución de los desembarques 1898-2010, Buenos Aires.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA, SECRETARÍA DE ESTADO DE INTERESES MARÍTIMOS, SUBSECRETARÍA DE PESCA (1983) Sector pesquero argentino año 1982. Revista Argentina Pesca Marítima, año 1983, Buenos Aires.
- MINAGRI, Informes técnicos disponibles en www.minagri.gov.ar
- SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA, Informes técnicos y evolución de los desembarques, Pesca Marítima, disponibles en:
https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/pesca_maritima/
- Monereo Pérez, J. (2011). El trabajo precario: segmentación y dualización de los mercados de trabajo y políticas de flexibilidad laboral. En Luis Enrique de la Villa Gil, El trabajo (pp. 383-429). España: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Morán-Angulo, R; J. Téllez-López y J. Cifuentes-Lemus. (2010). La investigación pesquera: una reflexión epistemológica. Revista THEOMAI. Estudios sobre Sociedad y Desarrollo , 21, pp. 97-112.
- Nieto, A. (2014). Industria pesquera y mundo obrero. En Barreneche, O., Historia de la provincia de Buenos Aires. Del primer peronismo a la crisis de 2001 (págs. 329-357). Argentina: Edhasa/Unipe.
- Nogueira, M. L. (2018)a. Constelaciones conflictivas en la industria pesquera bonaerense. Análisis comparativo entre Mar del Plata y Necochea, Argentina (1997-2012). Revista Trabajos y Comunicaciones, 2da. Época, N° 47, e052, pp. 54-76.
- Nogueira, M. L. (2018)b. Mar del Plata y Necochea: cara y ceca de la industria pesquera argentina tras la reestructuración capitalista (1970-2013). Revista de Estudios Marítimos y Sociales N°12, pp. 127-159.
- Nogueira, M. L. (2018)c. La(s) Fiesta(s) de los Pescadores en Necochea - Quequén. Convergencias y disonancias entre pasado y presente (Argentina, 1950-2015). Travesía, Vol. 20, N°1, pp. 57-77.
- Pradas, E. (2006). Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense. Buenos Aires, Argentina: Ediciones El Mensajero.
- Perez Comesaña, J. E. y Nogueira, J.L. (2013). Evolución de la pesca costera de arrastre de fondo en Puerto Quequén, provincia de Buenos Aires, Argentina: Periodo 1999-2010. Rev. Mus. Argent. Cienc. Nat. , vol.15, n.2, pp. 183-190.
- Quenan, C. y Velut, S. (2014). Les enjeux du développement en Amérique latine. Dynamiques socioéconomiques et politiques publiques. Paris, Francia: Collec A savoir N° 24, IdA/AFD.
- Rispoli, F. y Nogueira, J. L. . (2007). Puerto Quequén: operación de la flota costera, caracterización del trabajo y estrategias familiares de los pescadores. Rev. Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía, N° 29, pp. 65-79.
- Valette, L. (1921). Apuntes sobre la industria pesquera nacional. Someras consideraciones. Buenos Aires: Boletín del Ministerio de Agricultura de la Nación, t. XXVI, N° 1.

Cita sugerida:

Nogueira, M. (2019). Lo que el viento se llevó: cambios en la actividad pesquera comercial marítima de Puerto Quequén tras la reestructuración capitalista (Argentina, 1970-2012). *Coordenadas*, VI (1): 64-91